

MELISSA LOZADA-OLIVA. *PELUDA*.

MINNEAPOLIS: BUTTON POETRY, 2017. 57 PP.

En esta colección de 21 poemas, el pelo de las mujeres detona los puntos medulares de lo que significa ser latina en los Estados Unidos de América. Tradicionalmente la literatura de los latinos es una tensión irresuelta de los lazos a dos territorios y dos lenguas que interroga una identidad en constante reto frente a la centralidad de la América blanca.

A esta complejidad identitaria se suma su condición de mujer. Dos marginalidades que Lozada-Oliva evidencia a través de una corporeidad distintiva: el pelo de las mujeres en contraste con los varones, pero sobre todo enfrentado a la feminidad central heteronormativa, la de la mujer blanca y su escasez de vello.

Como advierte la escritora mexicana Margo Glantz en su curioso libro *La cabellera andante* (2015), el cabello de la mujer ha sido tema central a lo largo de la historia: desde los versículos erotizantes del Rey Salomón hasta las escenas anti-guerra de Vietnam de la película *Hair* (1979) de Milos Forman. El cabello siempre ha sido marco y estandarte donde las ideas se visualizan y son capaces de mostrar las doxias de una época, una política o una ideología.

El poemario podría dividirse en secciones que van contando una historia: la primera parte alude al origen y comienza con un poema titulado “Origin Regime”: “before there were legs, bikini lines, eyebrows, upper lips, / underarms, forearms, labias, assholes, chins, / or the waxing table there were houses / & two immigrants to clean them” (3). Al punto medular de la identidad se suman tres más: la migración, la clase social y el acento.

El comienzo de *Peluda* parte de un espacio que mezcla: hogar y negocio, un salón de belleza dedicado a quitar el vello con cera,

una madre que hace las veces de *esthéticienne* de barrio, un padre que limpia los baños del negocio y unas hijas que aprenden a crecer “americanas”,

[...] -& if you start waxing early enough
the hair will grow back thinner & if you're in america
long enough you can get rid of your accent
you can -*pool it out faster, like-a faster,*
like-a harder en de opposite direction, joo don't wanna
reep de e-skin off esa cuca, ha-ha!- (4)

El padre limpia el lugar para que la madre pueda extraer el pelo de las mujeres, un ejercicio de limpieza del origen. Mientras sus hijas crecen luchando con dos lealtades: la heredada por los padres titubeantes que imponen usos y costumbres del país de origen versus la anhelada asimilación cultural y lingüística al nuevo país.

Después de los primeros seis poemas, se podría establecer una segunda parte comenzando con el poema: “AKA What Would Jessica Jones Do?” A partir de este poema se inicia una indagación identitaria a través de dos personajes, uno caricaturesco y otro legendario: la mencionada detective Jessica Jones latinizada y, posteriormente, la Mujer Loba rejuvenecida como “Wolf Girl”.

Pronto se aclara que no hay ningún superhéroe latino, así que un rasgo capilar como el cabello oscuro se racializa. Lozada-Oliva ironiza al aplicar los mismos criterios pigmentocráticos de la cultura americana donde cabello oscuro significa “mujer latina” y un accidentado rasgo fenotípico pasa a definir a todo un colectivo.

jessica jones is so dark-haired she must be latina
i pretend she is so that i am
not once again rooting for some angry white girl
so i tell myself that
all of this throwing a heater out of the window
must be chingona
all of this rude lonely girl must be bruja
all of this breaking & enterin & *you shoot at me,*
i'll pull the bullet out of my ruined jacket &
shove it up your ass with my pinky finger
must be mujerista (14)

Esta “Wolf Girl” funciona como un proceso evolutivo que devendrá en una Girl, no “Latina Girl”, no “Hispanic Girl”, sino en una chica central, luminosa y lampiña.

love the girl you want us to be
we sniff the air for her blood or her pussy
we watch her kill /make love/ shame /herself
we don't want to be the destinies our bodies
carved out for us with knives passed down (26)

La poeta se burla de las definiciones preestablecidas desde la explicación de “su” español en “You Know How to Say Arroz con Pollo but Not What You Are” que a la par es también un canto a las historias ancestrales de la lengua castellana siempre presente y tristemente siempre embrionaria: “[...] /i will tell you my Spanish is understanding that there are stories / that will always be out of my reach / there are people / who will never fit together the way that i wanted them to / there are letters / that will always stay / silent / there are some words that will always escape / me” (16).

Previamente, este poema apareció en la competencia WOWPS (Women of the World Poetry Slam) en 2015 y se hizo viral en la comunidad latina. Es significativo que una experiencia tan performática como ésta haya concluido en las palabras que se escapan revelando así su incapacidad para definir ese intersticio marginal que es la situación de la mujer latina en los Estados Unidos: un hábitat construido en los murmullos y cuyas fronteras son el grito y el silencio.

En la última parte de este poemario, el pelo es capaz de retar estos silencios. La palabra es cuerpo peludo que se eriza, que se levanta para reclamar su territorio, ese territorio complejo que son las hispanidades en los Estados Unidos.

remember your body / the body –a land of feelings we've been told
to cut down / we rip the things we hate / about ourselves out & hope /
they grow back weaker / but hair is the only thing that grows / the
way things grow in the homeland / which is why get goosebumps
when we hear spanish in the supermarket or when a dead friend's
sweater hugs us in a dream
or when a kiss is planted on the back of the neck.

the hair follicles click back to life.
the buds shake themselves
awake.
they rise from the grave we insist on digging,
the hairs stand
up.
a million ancestors rooting
for the home team. (33)

Celebro que Lozada-Oliva haya vitalizado el inmenso archivo clásico del “pelo de las mujeres” desde la no ortodoxia que intersecciona etnia y clase, pero sobre todo que cuestione un archivo patriarcal y normativo desde el feminismo sumando también los puntos medulares de lo que significa ser latina en Estados Unidos.

Aplaudo las propuestas de las editoriales independientes como Button Poetry que desde su fundación en 2011 da página y tinta a la voz y la performance de los mejores poetas del *slam*, esa experiencia de acercamiento entre las letras y el gran público. La presencia de Melissa Lozada-Oliva dinamiza un registro singular y visualiza la creciente necesidad de espacios para esta minoría otrora silenciada.

Irma Cantú
Texas A&M International University